

Matutina para Menores | Lunes 01 de Abril de 2024 | Una pequeña cajita

Descripción



Una pequeña cajita

Dios hizo estos animales y vio que todo estaba bien. Génesis 1: 25

Lee las siguientes pistas sobre un animal muy especial y averigua de cuál se trata. ¿!

Yo hiberno en invierno, es decir, las funciones de mi cuerpo se vuelven tan lentas que mi corazón apenas late y casi ni respiro.

Algunos de mis alimentos favoritos son los gusanos, las babosas, las setas y el melón. ¡Mmm, qué rico!

No tengo dientes, pero puedo cortar mi comida gracias a que tengo una fuerte mandíbula con pequeños cuernos.

Mis ojos son rojos.

Como todos los animales, tengo mi propio olor, pero es tan suave que la mayoría de los humanos no pueden olerme. Sin embargo, los perros y los zorros sí pueden, y para ellos huelo como un pájaro salvaje, como un faisán o una codorniz.

Mi mayor protección es mi duro caparazón. Cuando se acerca el peligro, meto rápidamente las patas y la cabeza, y casi siempre estoy a salvo.

Respuesta: Soy una tortuga de caja.

Dios me dio un caparazón muy duro para protegerme. A la primera señal de peligro, dejo de hacer lo que estoy haciendo y meto la cabeza, las patas y la cola dentro. No importa cuál sea el animal que quiera comerme, no pueden hacerme nada gracias a mi caparazón.

Dios ha prometido estar siempre con los que creen en Él. A la primera señal de peligro en sus vidas, los niños deberán aprender una lección de esta tortuga. Deja de hacer lo que estás haciendo y pide a Jesús que esté contigo. Sus brazos te darán más protección que la del caparazón de la tortuga de caja.

Vicki.